

¡Hola extraterrestres!

Nuestro país contará desde 1990 con el META, que permitirá detectar señales del espacio y decodificar mensajes. Operará 12 horas diarias

Muy pronto, tal vez el año próximo, el destacado doctor en física argentino Fernando Raúl Colomb, director del Instituto Argentino de Radioastronomía, cumpla con el mayor sueño de su vida: descubrir a un extraterrestre, comunicarse con él y decodificar sus mensajes.

Este anhelo de la humanidad, llevado a las pantallas cinematográficas por Steven Spielberg, creador de aquella tierna criatura espacial conocida como ET, podrá alcanzar visos de realidad a partir de mediados de 1990 en nuestro país, cuando comience a operar en el instituto ubicado en el kilómetro 40 del Camino General Belgrano, en medio del Parque Pereyra Iraola, de Berazategui, el Megachannel Extraterrestrial Assay (META). Este sofisticado instrumento, que será manejado por científicos argentinos, permite detectar señales del espacio exterior y distantes millones de años luz del planeta Tierra.

El moderno equipo, que se está construyendo en Estados Unidos, es el segundo en su tipo en ser instalado en todo el mundo, ya que el primero opera desde hace tiempo en Massachusetts, Estados Unidos, desde donde cubre frecuencias posibles de ser captadas en el hemisferio Norte.

El META que será emplazado en el Instituto Argentino de Radioastronomía se adosará a una de las dos imponentes antenas parabólicas con que cuenta este centro científico dependiente del CONICET. Su misión será detectar señales de vida extraterrestres desde el hemisferio Sur, para lo cual operará 12 horas diarias bajo la supervisión de investigadores argentinos, dos de los cuales, Juan Olalde y Enrique Hurrel, permanecerán durante un año en la Universidad de Harvard, Estados Unidos, interiorizándose sobre las características técnicas del sofisticado instrumental.

El desarrollo del META fue posible debido a un convenio firmado el año pasado por el doctor Fernando Colomb y el astrónomo norteamericano Carl Sagan, titulares respectivamente del Instituto Argentino de Radioastronomía y la Sociedad Planetaria de Estados Unidos. Esta última entidad, de notable prestigio internacional, contribuyó con 150.000 dólares para la concreción del ambicioso proyecto que coloca a nuestro país en una privilegiada posición respecto a la factibilidad de detectar vida extraterrestre.

"Como toda persona que se dedica al estudio de la ciencia espacial, alguna vez me pregunté si somos los únicos seres inteligentes que habitamos el universo. Por eso comencé a leer, conocí el proyecto Osman, el primer intento serio por detectar señales extraterrestres inteligentes. Se dirigieron dos antenas hacia dos estrellas cercanas, y los resultados fueron negativos. Desde entonces se hicieron muchos intentos de búsqueda, y ninguno hasta el momento aportó resultados positivos, lo que no quiere decir que detectar estas señales sea imposible", destacó el doctor Colomb.

El director del Instituto Argentino de Radioastronomía recordó que la entidad a su cargo tiene seis proyectos de investigación y dos de desarrollo tecnológico, para luego asegurar que la idea de instalar allí la mayor base del hemisferio Sur para la detección de señales de vida extraterrestre surgió a fines de 1985 durante la realización de una conferencia sobre física realizada en Estados Unidos. El simposio reunió a destacados especialistas mundiales, entre ellos el doctor Louis Schlow, "quien nos planteó la posibilidad de utilizar nuestras antenas parabólicas de 30 metros de diámetro para un proyecto de este tipo", dijo el doctor Colomb.

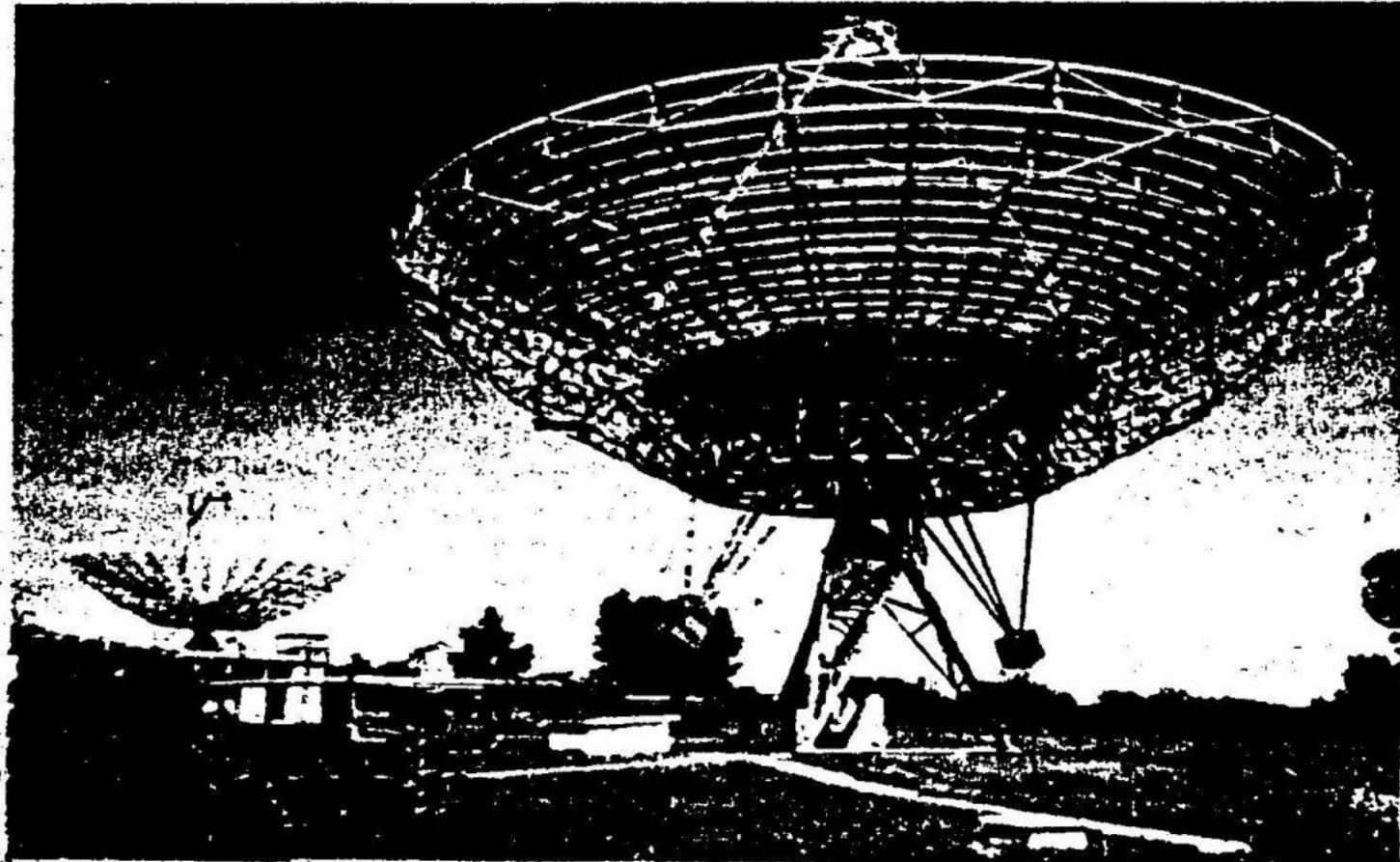
El convenio entre el IAR y la Sociedad Planetaria dirigida por Carl Sagan fue firmado el año pasado durante una conferencia que tuvo lugar en Toronto, Canadá, a la que también asistió el doctor Colomb. El Megachannel Extraterrestrial Assay (META) se financiará con el dinero aportado por la Sociedad Planetaria. El moderno equipo será adosado a una de las dos antenas instaladas en el Parque Pereyra Iraola.

Por otra parte, el convenio firmado por Carl Sagan estipula la capacitación de dos profesionales argentinos en la Universidad de Harvard, en el mismo centro donde se construye actualmente el META.

"Para nosotros es un orgullo que este equipo sea instalado en nuestro instituto, ya que eso implica un reconocimiento a nuestro trabajo de muchos años", dijo el doctor Colomb, para luego agregar que "con nuestras antenas, actualmente trabajamos con resoluciones del orden de los 10 kilohertz, y con el nuevo equipo tendríamos una resolución que rondaría la décima de hertz. Nuestro trabajo es tratar de localizar una portadora, una señal muy pura de frecuencia, casi monocromática. El META tiene ocho millones de canales, es decir que se trata de ocho millones de receptores sintonizados simultáneamente. Así se pueden captar gran cantidad de ondas en distintas zonas de frecuencia".

El acuerdo firmado con la Sociedad Planetaria estipula la observación durante 12 horas por día por un mínimo de tres años, lo que permitirá cubrir durante ese lapso todo el cielo del hemisferio Sur.

Doctor en física dedicado a la astronomía, el doctor Colomb, uno de los científicos más capacitados del



Arriba, una de las dos imponentes antenas parabólicas del Parque Pereyra Iraola, en las cuales se agregará el META, que permitirá a la Argentina, desde el próximo año, detectar señales del espacio exterior. A la izquierda, el doctor en física Fernando Colomb, quien dio a DIARIO POPULAR detalles sobre este interesante emprendimiento.



mundo en su especialidad, guarda en su cuerpo un rincón reservado para los sueños. "Mi mayor deseo —confía esperanzado— es que podamos detectar una señal que interpretemos sea proveniente de una civilización extraterrestre. A través de nuestras antenas detectamos muchas señales que evidentemente son de origen natural, y en este sentido es conveniente tener en cuenta que ninguna señal natural se parece a las monocromáticas que puede emitir una civilización extraterrestre. Somos conscientes, además, que estamos en un trabajo que demandará una serie de comprobaciones y estudios complejos. En caso de que nos encontremos con una civilización similar a la nuestra, por ejemplo, podremos detectar las señales de radares o de canales de televisión, ya que todas esas emisiones salen al espacio".

"Lo nuestro —especificó el doctor Colomb— es un intento serio de buscar en el espacio señales de civilizaciones extraterrestres. Sería muy egocéntrico de nuestra parte pensar que somos los únicos en el universo, y ya han existido evidencias indirectas de la existencia de otros sistemas planetarios. El META llegará en los comienzos de 1990, y estaremos unos 6 meses más o

menos instalándolo y familiarizándonos con él, por lo que estimo que estará a pleno funcionamiento entre mediados y fines de 1990. No podemos decir si la búsqueda que emprendemos será positiva o negativa, pero creo que este trabajo que consiste en rastrear todo el cielo desde el hemisferio Sur y es mucho más difícil que buscar una aguja en un pajar, será apasionante".

Hasta aquí, una historia repleta de sueños que se hizo realidad a partir de un convenio firmado con la Sociedad Planetaria dirigida por Carl Sagan.

Sin embargo, es bueno tener en cuenta que el ambicioso proyecto del Instituto Argentino de Radioastronomía colisiona con una realidad que nos toca a todos los argentinos. El doctor en física Fernando Colomb, de 50 años, uno de los astrónomos más destacados del mundo, cobra mensualmente unos 14.000 australes, una cifra sideralmente inferior a la que perciben sus colegas en otras latitudes, y que los investigadores Olalde y Hurrel, que se perfeccionan en Estados Unidos para trabajar con el META, perciben cada 30 días no más de 8.000 australes. Horacio Pelman

DIARIO POPULAR